



Enero 2016 - ISSN: 1988-7833

INNOVACION SOBRE LA APLICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN LA EDUCACION VIRTUAL

Por Dr.Cs. David Mendoza Armas

M. en Admón. Darío Magaña A.

Coordinación de Educación a Distancia

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

CED-UMSNH

Resumen

El presente documento intenta valorar los elementos didácticos que pretenden generar el aprendizaje en escenarios reales de la educación virtual a distancia, ya que muchas de las ocasiones se gestan procesos que en realidad se reproducen desde escenarios meramente conductistas similares a los de aulas presenciales y peor aun, en forma dictatorial, directamente en los espacios de las aulas llamadas a distancia, en espacios en donde es más importante la construcción de aprendizajes invisibles, ya que cada alumno atiende a sus procesos de aprendizaje desde diversos esquemas y tiempos que él mismo determina y la educación virtual a distancia es uno de los beneficios que permite.

Por lo antes expuesto, se intenta hacer un breve análisis de las estrategias empleadas en entornos y ambientes virtuales de aprendizaje.

Palabras claves: Innovación, aprendizaje, estrategias, educación, reproducción, empoderamiento, Ticc.

Introducción

El termino “innovación, no es sólo una palabra de moda, ya que puede ser utilizada en diferentes contextos y por ende, adquiere múltiples significados; en el mundo de la empresa y/o de las universidades, en el de las organizaciones se usa de manera constante como un elemento de valor y de diferenciación, por lo que, hablar de innovación en el proceso aprendizaje – enseñanza (o el proceso, a decir de las nuevas tendencias pedagógicas) en la educación virtual a distancia es algo que se ha venido trabajando en distintos escenarios universitarios en México y tratar de establecer algunas propuestas viables en éste proceso debe de gestar el involucramiento de algunas dimensiones de la educación virtual a distancia como

la pedagógica, la comunicativa, la tecnológica y por ende, la organizacional, lo que permite establecer orientaciones del proceso aprendizaje, que han de permitir homogeneizar el modelo académico y el modelo administrativo de las instituciones y las convergencias que se deben de generar entre las herramientas y los recursos que las universidades poseen, por lo que siendo las tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento (TICC) uno de los elementos centrales que han de permitir arribar a los estudiantes al uso de las Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) y mediante la interacción con y de los docentes, las herramientas tecnológicas y en armonía con el modelo educativo de las universidades (ausente en muchas universidades) han de adentrarse a las tecnologías del empoderamiento y la participación (TEP) activa de los diferentes sujetos involucrados en el proceso de aprendizaje, en donde realmente los sujetos de la educación logren aprehender de manera fehaciente los elementos cognitivos que le permitirán trascender en el siglo XXI y preparar los nuevos escenarios del siglo XXII dentro de escenarios de complejidad, es decir, pasar de lo simple a la complejo, donde lo simple es lo que puede concebirse como “una unidad elemental indescomponible, a decir de Morin (1990) por lo que se pueden intergar en el proceso las fuentes inspiradoras del concepto de complejidad como la Teoría de Sistemas, la Teoría de la Información, la Cibernética, y el concepto de Auto-organización.

Por otro lado, varios autores han aportado con definiciones de innovación educativa, ellos está se puede señalar a Jaume Carbonell (CAÑAL DE LEÓN, 2002: 11-12), quien entiende la innovación educativa como: “(un) conjunto de ideas, procesos y estrategias, más o menos sistematizados, mediante los cuales se trata de introducir y provocar cambios en las prácticas educativas vigentes. Por lo anterior, la innovación no es una actividad puntual sino *un proceso*, un largo viaje o trayecto que se detiene a contemplar la vida en las aulas, la organización de los centros, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional del profesorado. En ocasiones, mejora e innovación caminan unidas sin establecerse claras diferencias entre ambos conceptos. La mejora es conservadora en tanto se

sitúa en el camino iniciado que ya ha producido resultados positivos.

Los procesos de mejora se pueden planificar y es posible predecir los resultados de una forma bastante precisa. En cambio, innovar se trata no solo de mejorar un proceso o un producto sino que implica generar un verdadero cambio. Supone la apuesta por un servicio, proceso o recurso que introduce elementos de valor diferenciados, y que conlleva, además, un plus de calidad., lo que implica asumir riesgos ya que no se conocen a priori, ni el camino, ni los resultados que se van a obtener, aspecto muy importante ya que muchas organizaciones adoptan posturas en extremo conservadoras, precisamente por el hecho de que consideran el riesgo como una amenaza. Sin embargo, afirma Larrea, “los buenos profesionales deben convertirse en maestros del error” (2006, p. 91).

Desarrollo

Lo antes expuesto, establece una base amplia y por ende mejora la oferta, fortalece la apropiación de conocimientos desde los mismos intereses de los sujetos involucrados, además de incentivar a las instituciones o universidades a fortalecer la apropiación y el uso pedagógico de la tecnología desde un aprendizaje autónomo y significativo que mueve y flexibiliza los aprendizajes y fortalece la infraestructura de la educación virtual a distancia.

Así, siendo la universidad un *espacio de aprender a aprender*, en donde las Tic convergen y se convierten en un medio eficaz para facilitar el aprendizaje y como elementos instrumentales, en donde, no sólo se fomentan competencias técnicas, que permiten establecer una cultura crítica y reflexiva frente a cualquier disciplina del saber humano. En base a lo anterior, los espacios universitarios deben de abrir espacios en los que los docentes y alumnos utilicen de manera adecuada y acorde el uso de la tecnología.

La aplicación de la gestión del conocimiento de las instituciones debe de versar sobre aspectos de planificación y administración de las tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento (TICC), ya que se requiere de contenidos educativos que establezcan una vinculación directa con las actividades

de aprendizaje, la interacción e interactividad entre los agentes educativos y garanticen un aprendizaje pertinente y efectivo, estableciendo infraestructuras que ofrezca la universidad, en donde deben de ser dotados de espacios acordes a los estudiantes y docentes para que utilicen la tecnología en el ánimo de que se fomente el aprendizaje autónomo, colaborativo y cooperativo, bajo la utilización de la tecnología como una herramienta de apoyo en el fomento de un empoderamiento de la información y por ende, de la participación activa en los espacios de socialización y construcción del conocimiento (TEP)

La organización de las instituciones y sobre todo de los procesos endógenos o espacios áulicos debe de integrar procedimientos , actividades, planes y diversas estrategias para gestar el aprendizaje y sobre todo que ésta utilización sea integrada en todo el contexto educativo.

Cierre

Finalmente, la formación de los docentes debe fomentarse desde, por y en las autoridades educativas de cualquier espacio de conocimiento, para ello es importante que las instituciones ofrezcan buena conectividad de internet y garantizar el conocimiento y uso efectivo de las TICC, de las diversas implicaciones pedagógicas, sociales y éticas que conlleva el uso de la tecnología. Lo anterior, establece una demanda de un capital humano debidamente formado y capacitado en el uso de las mismas, se calcula que existirá un escenario en donde se requieran profesionistas críticos en uso de las TICC, por lo que los docentes debemos de estar a la vanguardia.

En base a lo anterior, las interrogantes que genera el uso de las TICC por los docentes, podrían ser ¿Cómo enfrentan las universidades e instituciones los principales retos y demandas de la población que atiende? ¿El personal docente está acostumbrado al uso y manejo efectivo de las TICC con el sujeto del siglo XXI? ¿Es la población que la escuela atiende, acorde al docente que los prepara? Son las anteriores una serie de interrogantes que permiten adentrarse en el cómo las Instituciones o universidades puedan manejar las situaciones relativas al uso

de las TICC que con certeza surgirán. Actualmente, hay mucha contención por la sociedad y por las instituciones gubernamentales en el área educativa, en educación básica (México) se realizan reuniones de padres (poco concurridas) en donde se pretende realizar un trabajo integrador con la escuela, alumnos, docentes, administrativos y personal de servicio pero, ¿y las herramientas requeridas para el presente siglo XXI y las necesarias para el XXII? En dónde se fomentan? ¿Cómo los prepara para retos futuros? en muchos casos se intenta alfabetizar digitalmente a las comunidades escolares (muy pobre) al igual que la forma de integrar los conocimientos del sujeto del siglo XXI, pasar de conocimientos enciclopédicos (donde los docentes quizás están formados bajo ese paradigma de reproducir y fomentar aprendizajes) estar poco preparados para tratar con una generación de alumnos que tienen problemas para aprender de la forma tradicional y por otro lado, un sistema educativo que obliga a los docentes a ser reproductores de ideologías y formas de “entender la vida”, en donde los docentes se ven condicionados a promover de grado a la mayoría de alumnos a efecto de mantener en funcionamiento determinados grados y fomentar la permanencia de la escuela bajo un modelo caduco del siglo XVIII, en donde las Instituciones sólo justifican una matrícula y poca producción de conocimiento. Por lo anterior, si se habla de un modelo educativo sustentado en competencias, la acción docente debe permitir integrar y dirigir los componentes de las competencias al logro de metas concretas y la resolución de problemas de la vida cotidiana, es decir, movilizar los saberes (UNESCO,2008), gestar una acción integrada y potenciar el uso de infografías, ya que la infografía o diseño icnográfico le permite estimular canales de aprendizaje para educar, explicar y ver visualmente algo que hay que comprender o que aporta información, es decir, es sumar las redes sociales a la práctica docente, en donde los profesores aprenden a darle un uso educativo e intencionado a las redes sociales, al uso de las TICC.

Referencias de consulta

- BARNETT, Ronald (2001): Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad. Barcelona: Gedisa.
- CHESBROUGH, Henry (2003): Open Innovation: The New Imperative for Creating and Profiting from Technology. Boston: Harvard Business School Press.
- CUBAN, Larry (1999): Change Without Reform in University Currículo, Teaching, and Research. Nueva York: Teachers College Press.
- DRUCKER, Peter (1985): Innovation and Entrepreneurship. Nueva York: Harper & Row.
- HANNAN, Andrew y SILVER, Harold (2005): La innovación en la enseñanza superior. Madrid: Narcea.
- HIMANEN, Pekka (2002): La ética del hacker y el espíritu de la era de la información. Barcelona: Destino.
- LARREA, José Luis (2006): El desafío de la innovación. Barcelona: UOC.
- MORIN, E. (1990) "Introducción al Pensamiento Complejo", edit. ESF.
- RIDDERSTRALE, Jonas y NORDSTRÖM, Kjell (2006): Funky Business. Madrid: Prentice-Hall.
- STOKES, Donald (1997): Pasteur's Quadrant: Basic Science and Technological Innovations. Washington, DC: Brookings Institution Press.